

## “HisTartMed” 2024

Institución: Hospital Provincial Clínico Quirúrgico “Saturnino Lora”

Provincia: Santiago de Cuba

Título: Enfermedades de José Martí

Autor: DrC. Ricardo Hodelín Tablada

Doctor en Ciencias Médicas

Profesor Titular. Investigador Titular. Investigador de Mérito

<https://orcid.org/0000-0001-8619-0914>

Correo electrónico: rhodelintablada@gmail.com

Teléfono: 58149967

**Resumen: Introducción:** José Martí, el Apóstol de Cuba padeció varias enfermedades. Este trabajo, basado en el libro homónimo del autor, aborda las dolencias padecidas por el héroe cubano. **Objetivos:** Caracterizar las enfermedades que padeció José Martí y contextualizarlas según el estado de la Medicina en la época. Identificar los médicos y estomatólogos que asistieron al Apóstol. Analizar y fechar las intervenciones quirúrgicas que le realizaron a Martí. **Métodos:** Se aplicaron métodos científicos de investigación histórica — fundamentalmente la crítica histórica, apoyados en un sustento documental—, cotejando diversos textos con otras informaciones, y múltiples fuentes bibliográficas. **Desarrollo:** En los cuarenta y dos años de vida del Apóstol su salud estuvo sistemáticamente afectada. No sería correcto escribir su verdadera historia sin referirse a estas enfermedades que lo acompañaron, que convivieron con él y sobre las cuales supo poner toda la integridad de su fuerza moral para continuar adelante con su gran sueño de luchar por una patria libre. Operado cuatro veces de un tumor en el testículo, padeció también de sarcoidosis, enfermedad que lo afectó durante toda su vida. Asimismo, en Estados Unidos le fue diagnosticado broncolaringitis. En múltiples ocasiones sufrió de diarreas y otras entidades propias de la sarcoidosis. **Conclusiones:** José Martí padeció de sarcoidosis como enfermedad de base la cual le afectó diferentes órganos y sistemas, fue operado cuatro veces de un tumor del testículo tipo sarcocele.

Palabras clave: José Martí, broncolaringitis, sarcocele, sarcoidosis.

### Introducción

Este trabajo se basa en el libro homónimo del autor, el cual ha tenido cuatro salidas (2 ediciones en Cuba y una reimpresión) y una edición en Holanda. En los cuarenta y dos años de vida del Apóstol su salud estuvo sistemáticamente afectada. Dolencias de diferentes tipos no lograron disminuirlo ni restarle

fuerzas para realizar la gran obra que nos dejó. Con amplio apoyo documental se hace un recorrido cronológico por su vida, se demuestran las afecciones y se contextualizan según el estado de la Medicina en la época. Una relación de los médicos y estomatólogos que atendieron a Martí, que incluye a quienes lo hicieron cuando ya era cadáver, y el país donde lo asistieron, enriquece el trabajo. La capacidad de trabajo de Martí se ve reflejada en sus innumerables escritos, tan disímiles que van desde traducciones, poemas, ensayos, cartas, crónicas, discursos, críticas literarias y de arte, hasta los documentos políticos del Partido Revolucionario Cubano. De esos textos mucho se ha escrito, sin embargo, las enfermedades de Martí han sido poco abordadas por sus historiadores y biógrafos.

En 1955 César Rodríguez Expósito publicó el libro *Médicos en la vida de Martí*, donde describió los galenos que se relacionaron con él durante la organización de la Guerra Necesaria y esbozó brevemente algunas de sus enfermedades; años más tarde en 1969, el doctor Alfonso Herrera Franyutti, médico e historiador mexicano, también se refirió al tema en su libro *Martí en México. Recuerdos de una época*, con dos ediciones posteriores (1996 y 2007), y Josefina Toledo Bénédict en *La ciencia y la técnica en José Martí*, publicado en 1994, con una segunda edición en el 2003, dedicó un acápite al paciente José Martí. En 1997 los doctores Ángel Tundidor Bermúdez y David Brene Padrón, en un libro editado en México, publicaron un artículo donde realizaron el diagnóstico diferencial de lo que ellos llamaron «la penosa enfermedad del hombre de Dos Ríos».

Son éstos los únicos antecedentes sobre el tema y por haber sido tratados en el contexto de obras que perseguían otros objetivos, no analizan con profundidad el asunto; de ahí la motivación de este trabajo donde intento acercarme esencialmente al hombre enfermo, al ser humano que sufrió las agresiones de múltiples dolencias.

## **Objetivos**

- . Caracterizar las enfermedades que padeció José Martí y contextualizarlas según el estado de la Medicina en la época.
- . Identificar los médicos y estomatólogos que asistieron al Apóstol.
- . Analizar y fechar las intervenciones quirúrgicas que le realizaron a Martí.

## **Métodos**

Se aplicaron métodos científicos de investigación histórica —fundamentalmente la crítica histórica, apoyados en un sustento documental—, cotejando diversos textos con otras informaciones, y múltiples fuentes bibliográficas. Se empleó el método analítico sintético. Se consultaron las Bases de Datos Internacionales: MEDLINE, EBSCO, HINARI, COCHRANE, navegadores como GOOGLE ACADÉMICO, así como los datos de la Red Latinoamericana de Información en Ciencias de la Salud: LILACS, REPIDISCA, ADOLEC, LEYES, SeCS y sitios web. Se revisaron las bases de datos bibliográficas nacionales más importantes: CUMED, SACU, SeCiMed. Se revisaron las biografías más antiguas escritas acerca del Maestro, muchas de las cuales fueron publicadas en la primera mitad del siglo XX y se distinguen por el hecho de que sus referencias bibliográficas se limitan a las crónicas y relatos históricos de los protagonistas de la época, también se utilizan fuentes documentales encontradas en diferentes archivos, así como la llamada literatura confidencial: diarios, memorias y sobre todo se realiza un estudio cuidadoso de su epistolario. Se triangularon las informaciones acopiadas y se arriba a conclusiones según las opiniones del autor.

## **Desarrollo**

Un frío propio del mes de enero azotaba la ciudad de La Habana, casi al final del mes, el viernes 28 del año 1853 nace José Julián en la calle Paula, número 41. De niño, era muy sensible. Recuerda su hermana Amelia cierto día en que se encontraba en el patio de la casa, cultivando con un azadón varias plantas por él sembradas; cerca de Martí jugaba otra de sus hermanas, conocida cariñosamente como *La chata*, esta tuvo un disgusto con él. Pepe molesto, se levantó de pronto y sin querer le hizo a la hermana una herida en la frente. Su angustia fue muy grande doliéndole a él más lo sucedido, que la herida a la hermana.<sup>(1)</sup>

Desde niño Pepe tiene que trabajar para ayudar a su familia. A fines de 1866 presta servicios a un peluquero, que según fuentes orales, era amigo de Marcelina Aguirre, madrina de Martí. Él llevaba los accesorios de trabajo a los artistas de teatro, lo que le permitía disfrutar los espectáculos tras bambalinas,

hecho que sin dudas influyó en sus posteriores conocimientos sobre esas manifestaciones artísticas. No podemos descartar la posibilidad que desde 1866 Pepe trabajara con su padre en el comercio de confitería que éste tenía.<sup>(2)</sup> El día 21 de octubre de 1861 fue arrestado el joven Martí. El libro del Archivo de la cárcel en su página 392, en el tercer asiento personal, con el número de penado 2269 señala: “Don José Martí, natural de La Habana, soltero, de diecisiete años y vecino de la calle (San Nicolás) San Rafael, número 55, hijo de Mariano y de Doña Leonor Pérez. Remitido por el subinspector de vigilancia del tercer distrito, a disposición del excelentísimo Señor Gobernador Político por infidencia”.

En la cárcel le habían cortado los cabellos y colocado grilletes.<sup>(3)</sup> Una gruesa cadena rodeaba su cintura. Con esta indumentaria, todos los días, antes de que saliera el sol, a las cuatro y media de la mañana, partía hacia las canteras. Allí tenía que excavar y desbaratar las piedras duras a golpe de pico y luego llevarlas hasta los hornos de la cantera, en lo alto de una loma, a lo anterior se añade que tenía que levantar la palanca curvada para que el agua subiera hasta las bombas.

La gruesa cadena y los grilletes le provocaron lesiones importantes en los tobillos y la cintura, a pesar de las almohadillas hechas por su madre doña Leonor y que su padre don Mariano le había llevado, para disminuir el roce con la piel. Fue una tarde, día de visita para el detenido, cuando su padre al colocarle con sumo cuidado las almohadillas se da cuenta de la gravedad de las úlceras que sangraban, y estaban cubiertas de polvo y fango. Estremecido de dolor, don Mariano apretó fuertemente la pierna de su hijo y se echó a llorar. Las lágrimas caían mientras el joven consternado enjuagaba el llanto de su padre. Sin piedad un brazo rudo los separó y empujó al recluso hacia el trabajo. Don Mariano, cayendo de rodillas, comprendió la injusticia cometida contra su hijo. Algo más de medio año duró el tormento de Martí en el presidio. El doctor Ramón Infiesta referiría después: “Partiendo piedras en una cantera, bajo un sol inclemente, su salud se resistió para siempre y toda su vida lo atormentó una llaga que el hierro le ahondó al pie”.<sup>(4)</sup> Evidentemente le llama llaga, a la úlcera que provoca pérdida de tejidos y cursa con mucho dolor. Otra úlcera le aparece también a nivel de la cadera. A pesar de los múltiples tratamientos, estas lesiones no cicatrizaron correctamente y le dieron muchos dolores a lo

largo de toda su vida. Gracias a las gestiones de los padres, en agosto, Martí es enviado a la cigarrería del penal y luego a La Cabaña, en atención a su estado de salud. Ya para entonces a los sufrimientos de Martí se había añadido una afección grave de los ojos, producida por la acción del sol y la cal de las canteras.

A la capital española llega Martí en muy mal estado de salud, resultado de quince meses de prisión y trabajo forzado, además de la larga travesía por el Atlántico que había hecho mella en su debilitada constitución física. En esta travesía por mar cumplió sus 18 años de vida. Imaginemos cuanto habrá sufrido nuestro héroe, con su corta edad, deportado a un país que apenas conoce –sólo estuvo en Valencia cuando tenía entre cuatro y seis años de edad– en una época de intenso frío. Carlos Sauvalle, al ver a su compatriota enfermo, le insiste para visitar un médico, Martí inicialmente se niega, después a fines de abril, en el tercer mes de su estancia española, al ver agravado su estado de salud decide acompañarlo y luego de los estudios se le diagnostica sarcoidosis.<sup>(5)</sup>

Fermín llegó a Madrid en junio de 1872, de ser así las dos primeras operaciones del testículo fueron realizadas entre febrero del año 1871 y junio del siguiente. Restablecido de la primera operación, el 31 de mayo de 1871, solicita matricular en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid, como alumno de enseñanza libre del curso académico 1870 a 1871. Continúa el joven Martí con entusiasmo sus estudios universitarios pero “su salud se resquebra de manera alarmante. La herida producida por el golpe de cadena en presidio lo hace palidecer a menudo por el punzante dolor, se le dificulta caminar y acaba por tener que guardar cama y someterse dos veces a una delicada operación, pero sin los resultados esperados. Vienen instantes de íntima congoja, de vacilaciones”.<sup>(6)</sup>

Necesita ser operado nuevamente Martí y esta vez será Fermín quien correrá con los gastos, fue esta la tercera operación que tuvo que resistir el Maestro durante su estancia en Madrid. Mañach también alude a una tercera operación: “Pepe estaba convaleciente de una tercera operación, hecha bajo la mirada fraterna de Valdés Domínguez, y parecía en su levitín negro, más endeble y pálido que nunca”.<sup>(7)</sup> Lo operaron de un tumor del testículo tipo sarcocele.

En México ha recaído nuevamente; una tras otra se suceden las fiebres y el delirio, que cuando ceden lo dejan débil y agotado. Es la sarcoidosis que ya no lo abandonará nunca, e irá minándole y debilitándole lentamente”.<sup>(8)</sup>

Efectivamente, las fiebres evidencian las infecciones que sufría, recordemos que estamos a fines del siglo XIX cuando no se conocían los antibióticos en el arsenal terapéutico de la medicina, aunque también pueden ser producto de la propia sarcoidosis. Por otra parte, los infartos ganglionares son lesiones conocidas en Cuba popularmente como «seca» que cursan con mucho dolor en la región inguinal y son frecuentes en las úlceras infectadas como las que padecía Martí, aunque también pueden verse en la sarcoidosis.

Debido al estado de enfermedad que presentaba Martí la *Revista Universal* publica una nota el 9 de mayo donde explica: “José Martí. -Este querido compañero nuestro se encuentra postrado en el lecho de dolor a causa de una grave enfermedad que recogió en la prisión cuando fue encarcelado por haber defendido a su Patria. Tenemos confianza en los médicos que lo atienden, y dentro de poco volverá La Revista a engalanarse con sus producciones”.<sup>(9)</sup>

Amplia divulgación en la prensa tuvo la enfermedad de Martí. El periódico *El Eco de Ambos Mundos* refirió el día 14 del mismo mes: “D. José Martí. Este apreciable redactor de La Revista está notablemente aliviado según nos asegura. Nos alegra mucho”.<sup>(9)</sup> El día 16 continúan las informaciones, en la página 3 de *El Federalista* en la sección de «Gacetillas» se informa: “Una operación dolorosa –tuvo que sufrir el Sr. Martí, pero la soportó intrépidamente, y ya está fuera del lecho del dolor. Nuestros más hiperbólicos plácemes”.<sup>(9)</sup> Si se analiza que el día 14 estaba aliviado y el 16 ya se había operado, podemos fijar la operación entre el 10 y el 13 de mayo, porque la primera nota la publicó la Revista el día 9 de mayo.

El día 17, la *Revista Universal* manifiesta que: “Por enfermedad de nuestro compañero Martí, encargado en nuestro periódico de las crónicas del Teatro Principal, José Negrete tomará a su cargo el juicio crítico de la pieza”.<sup>(9)</sup> Es decir, que aunque ya estaba operado, su recuperación no había sido completa, por lo que es necesario sustituirlo en las críticas que con tanto acierto realizaba a las obras que se presentaban en el Teatro Principal.

El 3 de enero de 1880 Martí desembarca en los Estados Unidos de Norteamérica, según Blanche Zacharie de Baralt, en su *El Martí que yo conocí*:

“La salud de Martí, nunca muy robusta, desde que las penalidades sufridas en el presidio le infligieron un mal que iba a mortificarlo mientras viviera, se resintió con tantas angustias”.<sup>(10)</sup> En marzo de 1880, le escribe a Ernesto Bavastro: “Enfermo yo, de una enfermedad aún no pasada”.<sup>(11)</sup> Nuevamente enfermo, en 1884, relata a Manuel Mercado: “una línea de enfermo; pero viene el puntual mensajero que me trae sus memorias, y ya me siento mejor”.<sup>(11)</sup> Los médicos le diagnostican broncolaringitis y le exigen que haga reposo. Veamos los diferentes médicos y estomatólogos que le asistieron:

**Cuadro.** Relación de médicos y estomatólogos que atendieron a José Martí<sup>(5)</sup>

<b>Nombre</b>	<b>País donde lo atendió</b>
Dr. Hilario Candela	España
Dr. Juan Ramón Gómez Pamo	España
Dr. Fermín Valdés Domínguez	España y Estados Unidos
Dr. José Peón Contreras	México
Dr. Francisco Montes de Oca	México
Dr. Regino González	México
Dr. José María López Hernández	Honduras
Dr. Juan Santos Fernández	Cuba
Dr. Pablo Aureliano de Valencia y Forns	Cuba
Dr. Joaquín Castillo Duany	Cuba
Dr. Guillermo Fernández Mascaró	Cuba
Dr. Pero Hechavarría Sánchez	Cuba
Dr. Antonio Illás Portuondo	Cuba
Dr. Juan Montero Zambrano	Cuba
Dr. Juan Gómez Valdés	Cuba
Dr. Juan Cisneros Correa	Estados Unidos
Dr. Eligio María Palma Fúster	Estados Unidos
Dr. José R. Álvarez Chacón	Estados Unidos
Dr. Miguel Barbarrosa Márquez	Estados Unidos
Dr. Ramón Luis Miranda Torres	Estados Unidos
Dr. Federico Brunet Hernández	Estados Unidos
Dr. Virgilo Zayas Bazán	Estados Unidos
Dr. Manuel Álvarez	Estados Unidos
Dr. Ulpiano Dellundé Prado	Haití y República Dominicana

## Conclusiones

La sarcoidosis fue la enfermedad de base que padeció Martí. Se contextualizan las enfermedades según el estado de la Medicina en la época. Se relacionan 24 médicos y estomatólogos que atendieron al Apóstol y se rectifica el nombre de uno de los médicos. Se demuestran y se fechan las 4 intervenciones quirúrgicas que le realizaron a Martí, se evidencian los síntomas y signos según órganos y sistemas afectados.

## Referencias bibliográficas

1. Raúl García Martí: *Martí. Biografía familiar*, s/e, La Habana, 1938, p. 67.
2. José Iduate Andux: *José Martí quiso a su padre, el soldado; quiso a su padre, el obrero*, Archivos del Centro de Estudios Martianos, Sección Constante, no. 6, 1983, pp. 341-350.
3. Miguel A. Gutiérrez: *Archivo José Martí*, no. 18, La Habana, 1953, p. 553.
4. Ramón Infiesta Bagés: "La experiencia de Martí", *Homenaje al apóstol José Martí en el centenario de su natalicio*, Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público de la Universidad de La Habana, 1953, pp. 1-6.
5. Ricardo Hodelín Tablada: *Enfermedades de José Martí*, tercera edición, Editorial Roquelibros, Holanda, 2022, p. 59.
6. Gonzalo de Quesada y Miranda: *Martí, Hombre*, Dibujos simbólicos por Oscar Salas, Seoane Fernández y Cía. Impresores, La Habana, 1940, p. 50.
7. Jorge Mañach: *Martí, el apóstol*, Prólogo de Luis Toledo Sande, Colección Biografía, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p. 37.
8. Alfonso Herrera Franyutti: *Martí en México, Recuerdos de una época*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, D.F, 1996, p. 160.
9. Alfonso Herrera Franyutti: *Martí, el Dr. Montes de Oca y sus cartas a Mercado desde Acapulco*, Serie Personajes 9, Universidad Autónoma de

- Guerrero, Centro de Investigación e Información Histórica de Acapulco. A.C, Guerrero, México, 2005, p. 14.
10. Blanche Zacharie de Baralt: *El Martí que yo conocí*, Colección testimonios, Centro de Estudios Martianos / Editorial Pueblo y Educación, 1990, p. 52.
11. José Martí: *Epistolario*, tomo I, Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, Prólogo de Juan Marinello, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, p. 197-277.